

Nambudiris y Drávidas en Tamilakam



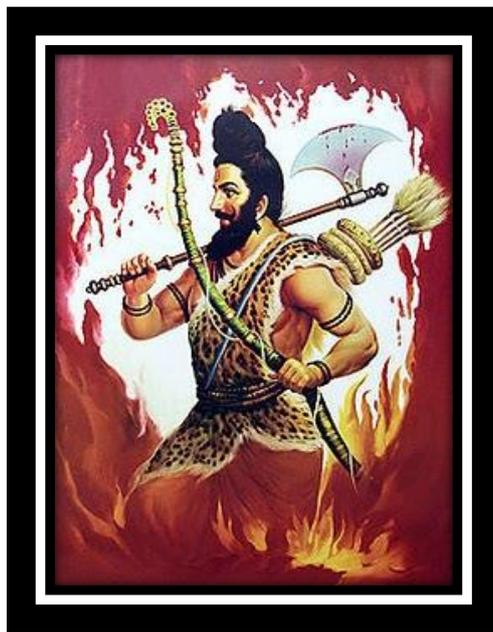
Pedro Martín González

Kenshinkan dôjô

Dice la tradición que fue el avatar *Parashurama* quien fundó el Estado de Kerala y que sería él mismo quien seleccionaría a sus primeros alumnos para enseñarles Artes Marciales.

Las leyendas afirman que aquellos pioneros fueron miembros de familias brahmanes –*Ugram Velli, Ghoram Velli, Dronam Velli, Ullutturuttiyyat*- y que ellos establecieron los primeros *kalari*.

A día de hoy, las baladas que forman parte del rico folklore del norte de Kerala continúan haciendo referencia a esa historia de conquistas guerreras que protagonizara el mítico *Parashurama*.



Parashurama

No obstante, más allá de la tradición popular no existe conclusión sobre la datación definitiva de las primeras migraciones que protagonizaron aquellos brahmanes quienes, procedentes de Saurasta, en Gujarat, o Konkan, en Karnataka, se establecerían en el norte y centro del Estado de Kerala.

Es sabido, eso sí, que los exponentes de esa casta sacerdotal originada en la cultura Védica se desplazaron hacia el sur siguiendo la costa índica del Subcontinente hasta llegar, finalmente, al norte de Malabar, donde se asentarían definitivamente e influirían en la transformación del panorama social, político, religioso y militar de aquel Estado meridional de la India.

Aunque para los investigadores actuales no es una fuente del todo fiable, por tratarse de un estudio contradictorio, el *Keralolpathi*, una “*Historia de Kerala*” del siglo XVII basada en una obra anterior escrita en Sánscrito, puede también

considerarse una referencia a tener en cuenta, pues en sus páginas se hace especial mención al éxodo de los brahmanes hacia el sur de India.

Algunos Indólogos afirman que tales desplazamientos comenzarían a principios de nuestra Era –siglos II y III- y que esto quedaría atestiguado considerando los textos literarios del Período Sangam -siglos III a. C. al III d. C.- en los que se informa de esta circunstancia. En oposición a estas tesis otros expertos defienden que aquellos movimientos humanos se retrasarían hasta los siglos V al VII, una vez desaparecidos los primeros reinos de la dinastía dravidiana de los Chera.



Nambudiris de Kerala

Si se pretende dar consistencia a la controvertida historia de las Artes Marciales del sur indio sería de gran importancia contar con aquel dato cronológico, pues del asentamiento de los primeros brahmanes en Kerala dependería, en gran medida, la gestación de sus formas de lucha tradicionales, unos sistemas aún hoy vigentes que han sobrevivido en aquellas latitudes durante siglos y que conforman en la actualidad uno de los sustratos más antiguos que puedan encontrarse en relación a las Artes Marciales tradicionales, y ello no solo en la India, sino en todo el mundo.

Aunque gran parte de los autores que escriben sobre Kalarippayattu, Silamban o Varma Kalai hacen referencia a un pasado remoto y apuntan en sus estudios conexiones con la cultura védica -1500 a. C.-, lo cierto es que en los cuatro libros sagrados de los Vedas –Rigveda, Samaveda, Yajurveda, Atharvaveda- y en las epopeyas Ramayana y Mahabaratha las descripciones, alusiones o anotaciones acerca de las Artes Marciales resultan algo más que inconcretas.

En efecto, estas obras registran gran cantidad de términos sobre el hecho guerrero y sus himnos describen enfrentamientos entre divinidades, alianzas o discrepancias entre clanes familiares zanjadas con el ejercicio de la violencia,

hostilidades tribales convertidas en conquistas resultantes de cruentas batallas, enaltecimiento del valor y de la fuerza varonil en el combate, etcétera. Además, los textos documentan útiles para la lucha, como armas de bronce; innovaciones tecnológicas para los enfrentamientos, como carros de combate tirados por caballos; antiguas formas de batallar, como el uso de elefantes acorazados convertidos en fuerzas indispensables para obtener la victoria final de los ejércitos; y otras muchas referencias de interés para un investigador.

Todo ello constituye un fabuloso caladero en el que encontrarse con múltiples elementos característicos de la guerra, no obstante, de ahí a señalar que en estos libros se hace referencia concreta a las Artes Marciales hay todo un mundo de especulación, una coyuntura que se ha utilizado para desplazar, aún más atrás en el tiempo, el origen de unas tradiciones marciales, ya de por sí, antiquísimas.

A partir del siglo VII la cultura brahmánica sería ya una realidad en Kerala. Los primeros gobernantes Chera mantuvieron una equidistancia con los poderosos brahmanes favoreciendo los sistemas de lucha autóctonos pero permitiendo que aquellos se organizaran en comunidades -más de sesenta primeros núcleos de población situados en el norte de Malabar- donde erigirían sus *Salai*: escuelas de formación integral donde instruirían a sus alumnos en religión, letras, ciencias tradicionales, magia o medicina. Estos centros tendrían en la enseñanza de las Artes Marciales otro de los pilares de su plan de estudios.



Arqueros Sangam

Este es el pensamiento mayoritario en relación a los *Salai* aunque algunas voces discrepantes surgidas entre los *gurukkal* de Kalarippayattu sostienen que aquellos primeros centros fueron erigidos por budistas o jainistas, no por brahmanes védicos.

Más adelante, entre los siglos IX y XII, los asentamientos brahmanes –en Kerala denominados *Nambudiris*- estarían aún más asociados a los templos, y sus comunidades, al rígido sistema de castas.

Aunque los *Salai* disfrutaban del patronazgo de las casas gobernantes su alumnado estaba restringido a estudiantes de la cultura brahmánica –*cattar*-, mientras que las escuelas autóctonas admitirían alumnos procedentes de todas las castas y grupos sociales. Con el transcurrir de los años, los brahmanes consolidarían su hegemonía transformándose en agricultores terratenientes y manteniendo su supremacía como dirigentes sacerdotales.

Las Artes Marciales védicas terminaron desaparecieron de los *Salai* y ese vacío lo ocuparían, definitivamente, los sistemas de lucha autóctonos. Otros grupos de brahmanes –*chattira*- formarían una clase propia dentro de esa casta y servirían como fuerza de protección formando más tarde parte del Ejército de Kerala.

Los dirigentes Chera patrocinaron las escuelas –*kalari*- concentrando sus grupos de acción militar en los miembros de la casta Nayar, también conocidos como Nair. Esta situación se mantendría hasta la fragmentación definitiva del Estado de Kerala, consecuencia de las luchas entre los diferentes reinos, que mantendrían sus propios ejércitos en los cuales las Artes Marciales continuarían formando parte de la instrucción de los soldados.



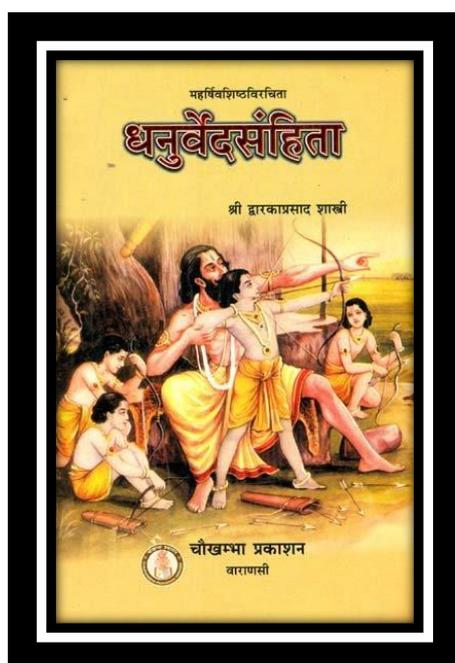
Tamilakam

En Kerala se fundieron los estilos de lucha de los brahmanes con los sistemas autóctonos de Tamilakam, la antigua región del sur indio, lugar que sirvió de refugio para los pueblos autóctonos drávidas ante el avance de los Indo-arios.

Debido a que la influencia de los brahmanes se mantuvo durante siglos en el norte y centro de Kerala y que su establecimiento en esa sociedad se consolidó allí de manera especial, la huella que dejaron sus Artes Marciales en los estilos de lucha de aquellos territorios fue más notoria que en el sur, donde los sistemas de combate de los viejos pueblos de Tamilakam -con menor influencia aria- habrían influido más notablemente en los estilos locales.

Las Artes Marciales que se nombran en los textos del Período Sangam –Tamil- eran sistemas holísticos de lucha compuestos por numerosas materias: armamento, lucha cuerpo a cuerpo o caballería que se complementaban con la enseñanza de la medicina tradicional como parte de una formación integral que atendía tanto al cuerpo como al espíritu del estudiante.

Esto es historia demostrada, no obstante, muchos maestros de la tradición marcial de Kerala tanto del norte, como del centro y del sur –*gurukkal*- afirman que sus linajes se remontan a los tiempos de las Artes Marciales védicas, o *Dhanurveda*: un concepto que en sus inicios haría referencia únicamente a la arquería tradicional pero que posteriormente se utilizaría para nombrar a todo el bagaje de Artes Marciales del período védico.



Publicación Dhanurveda

En algunos de los textos más importantes del Hinduismo, como el *Visnú Purana* o el *Agni Purana*, se explica que la ciencia del *Dhanurveda* es una de las dieciocho ramas del conocimiento, una idea que también se anota en el Mahabharata.

El *Dhanurveda* establecía cinco categorías de lucha: carros de combate, elefantes, caballería, infantería y combate cuerpo a cuerpo. Además, la enseñanza de esta ciencia incluía el estudio de las armas: lanza, espada, arcos y flechas, etc.

En la actualidad las Artes Marciales de Kerala son muy diferentes a las que se practicaron durante los períodos de guerra entre los Imperios Chola y Chera. Algunos autores establecen su consolidación en esos tiempos convulsos de enfrentamiento entre ambos reinos tameses. Otros afirman que el verdadero resurgir de las Artes Marciales en Kerala tuvo lugar en los años veinte del pasado siglo XX, una vez superados la etapa de ostracismo que se vivió durante las ocupaciones imperialistas de portugueses e ingleses, unos siglos en los que se prohibió la enseñanza y práctica de la lucha tradicional en Kerala.

Kenshinkan dôjô 2018